

Impacto del COVID-19 en las familias de los pacientes pediátricos trasplantados



MIREIA FORNER-PUNTONET Y EUDALD CASTELL-PANISELLO

Servicio de Psiquiatría del Hospital Universitari Vall d'Hebron

Desde el inicio de la pandemia, el Servicio de Psiquiatría del Hospital Universitari Vall d'Hebron conjuntamente con la Unidad de Hepatología y Trasplante Hepático Pediátrico, los Servicios de Nefrología Pediátrica, Cardiología Pediátrica y Neumología hemos querido conocer cuál era el impacto psicológico del COVID-19 en las familias de niños, niñas y adolescentes trasplantados de órgano sólido. Es por este motivo que después de la primera ola del COVID-19 iniciamos un estudio transversal para conocer el impacto, la exposición y la vivencia del COVID-19 en las familias de los pacientes trasplantados. Este estudio se ha publicado recientemente en la revista internacional *Journal of Pediatric Psychology* (Forner-Puntonet y Castell-Panisello, et al., 2021).

En una crisis sanitaria como la actual, los pacientes con enfermedad crónica son un grupo de población que puede percibirse como más vulnerable. Delante de la incertidumbre de la pandemia, era esperable que los pa-

Después de la primera ola del COVID-19 iniciamos un estudio transversal para conocer el impacto del COVID-19 en las familias de los pacientes trasplantados

cientes con enfermedad crónica, especialmente aquellos que se encontraban en un estado de inmunosupresión, experimentaron mayor malestar emocional, sobre todo teniendo en cuenta que se disponía de poca información sobre el efecto del coronavirus en distintos estados de salud.

Los resultados del estudio muestran que las familias de los pacientes pediátricos trasplantados de órgano sólido se han expuesto en menor grado al COVID-19 que las familias controles. Las familias de pacientes trasplantados están más acostumbradas a las medidas de prevención como el aislamiento, la mascarilla o el lavado de manos, por lo que se han sabido proteger aún más y mejor que las familias de niños/as y adolescentes no trasplantados. Así mismo, estas familias han intentado exponerse menos probablemente debido a la percepción de mayor vulnerabilidad de su hijo/a trasplantado/a.

En cambio, el impacto emocional del COVID-19 ha sido similar en todas las familias, tanto de casos como controles, mostrando un impacto mayormente negativo con un incremento de los sentimientos de incertidumbre, ansiedad, miedo y un empeoramiento de las rutinas y hábitos de salud. Aun así, las familias destacan algunos elementos positivos de la pandemia, como la posibilidad de pasar más tiempo en familia y sentirse más cohesionados.

A nivel cualitativo, las familias de los pacientes trasplantados refirieron que el hecho de que la población estuviera obligada a seguir unas medidas de prevención específicas

les hizo sentir más protegidos que de costumbre, se sintieron más comprendidos y disminuyó la percepción de estigmatización hacia su hijo/a.

El impacto emocional del COVID-19 ha sido similar en todas las familias

Las familias de los pacientes pediátricos trasplantados pueden ser modelos positivos para otras familias que pasan por un proceso de trasplante (Programa de Paciente Experto), pero también para la población general. Estas familias pueden hacer importantes contribuciones en relación a cómo gestionar y adaptarse a la incertidumbre, especialmente en una crisis sanitaria como la actual.

